

Arte Taurino



Año II.—Número 90.

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA © OFICINAS Y TALLERES: FERRAZ, 21, MADRID © Teléfono núm. 3.558

Precio: 20 céntimos.

INDICADOR TAURINO

Matadores de toros

ALARCON Tomás (*Mazzantini*).—Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69. Madrid.

BOTO Antonio (*Regaterín*).—Apoderado: José Sánchez Navarro, calle de Lavapiés, 62, Madrid.

CARMONA Angel (*Camisero*).—A su nombre. Cervecería Lion D'or. Alcalá, 18. Madrid.

CECILIO Juan (*Punteret*).—Apoderado: D. Enrique Lapouliède, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

CELA Alfonso (*Celita*).—Apoderado: D. Bonifacio Hernández, Velarde, 6, Madrid.

FREG Luis.—Apoderado: Don Cándido del Pozo, Almirante, 11, Madrid.

GAONA Rodolfo.—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal, Madrid.

GARCIA MALLA Agustín.—Apoderado, D. Bernardo Hierro, Gran Café, Madrid.

GOMEZ José (*Gallito*).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

GOMEZ Rafael (*Gallo*).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

GONZALEZ Rafael (*Machaquito*).—Apoderado: D. Rafael Sánchez (*Bebe*), plaza de Colón, 36. Córdoba.

IBARRA Cástor (*Cocherito*).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1. Madrid.

MADRID Francisco.—Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34. Madrid.

MARTI FLORES Isidro.—A su nombre, Cervantes, 11 principal. Madrid.

MARTIN VAZQUEZ Francisco.—Apoderado: D. Alejandro Serrano Serrano, Portillo, 1, Madrid.

MARTIN VAZQUEZ Manuel (*Vázquez II*).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1. Sevilla.

MEJIAS Manuel (*Bienvenida*).—Apoderado: D. Manuel Jiménez, Cava Baja, 8, segundo, Madrid.

MORALES José (*Ostioncito*).—Apoderado: D. Santiago Sánchez, Ave María, 17. Madrid.

MORENO José (*Lagartijillo chico*).—A su nombre, San Antón, 55. Granada, 6 á su apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid.

MUÑOZ Fermín (*Corchatto*).—

Apoderado: D. José Gómez, calle de la Magdalena, número 7. Madrid, en Córdoba á su nombre.

PASTOR Vicente.—Apoderado: D. Antonio Gallardo, Tres Peces, 21. Madrid.

PERIBANEZ Pacomio.—Apoderado: D. José García Fernández, Don Pedro, 6, pral. Madrid.

SAN VICENTE Rufino (*Chiquito de Begoña*).—A su nombre, Portillo, 1. Madrid.

TORRES Manuel (*Bombita chico*).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid.

TORRES Ricardo (*Bombita*).—Apoderado: D. Manuel Torres Navarro, San Marcos, 35. Madrid.

VARGAS Enrique (*Minuto*).—A su nombre, Capuchinas, 25. Sevilla.

VIGIOLA Serafín (*Torquito*).—Apoderado: D. Victoriano Argomániz, Hortaleza, 47, tienda. Madrid.

Matadores de novillos

BUENO Pascual.—Apoderado: D. Juan Cabello, San Bernardo, 89, Madrid.

CAMPO Andres del (*Dominguín*).—Apoderado: D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, pral. derecha, Madrid.

CARRANZA Pedro (*Algabeño II*).—Apoderado: D. Manuel G. Cabello, San Vicente, 16. Madrid.

FRUTOS Remigio (*Algeteño*).—A su nombre, Apodaca, 6, segundo derecha, Madrid.

FUENLES Eusebio.—Apoderado: D. Bonifacio Hernández, Velarde, 6. Madrid.

GARATE José (*Limeño*).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

GARCIA MALLA Mariano.—(*Malla chico*).—A su nombre, Gran Café, Madrid.

GARCIA José (*Alcalareño*).—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona. Bastero, 12, pral. Madrid.

GOMEZ Rafael M.—Apoderado: D. Félix Alvarez; Panaderos, 24. Málaga.

GRAN CUADRILLA DE NIÑOS SEVILLANOS.—Director: el famoso banderillero *Blanquito*; matadores: Francisco Díaz (*Pacorro*) y José Sánchez (*Hipólito*). Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1. Madrid.

IRALA Alejandro.—Ledesma, 22, segundo. Bilbao.

LARA Matías (*Larita*).—Apoderado: D. José Lubián Hidalgo, Gravina, 21, 3.º dcha. Madrid.

LECUMBERRI Zacarías.—Apoderado: D. Alberto Zaldúa, Iturribide, 36, fábrica. Bilbao.

MERINO Mariano.—Apoderado: D. Francisco Priego, Plaza de Herradores, 10, 2.º, y D. Lorenzo Díez, Atarazanas, 14. Santander.

NAVARRO Manuel.—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid.

POSADAS Francisco.—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid.

RODARTE Rodolfo.—Apoderado: D. Federico Marcos Moncada, Aduana, 27, pral. Madrid, y don Mariano Armengol, Plaza de Toros. Barcelona.

SAEZ Alejandro (*Ale*).—Apoderado: D. Bernardo Hierro, Gran Café, Madrid.

Ganaderos

ALBARRAN MARTINEZ D. Manuel. (Badajoz).—Divisa encarnada, amarilla y verde. Representante: D. Francisco Munán, Alcalá, 106. Madrid.

BOHORQUEZ Hermanos.—Divisa verde botella.—Jerez de la Frontera (Cádiz).

GARCIA D. Manuel y D. José (antes Aleac).—Divisa encarnada y caña.—Colmenar Viejo.

GUERRA D. Antonio.—Divisa celeste y encarnada.—Córdoba.

HERREROS D. Francisco.—Divisa azul y encarnada.—Santisteban del Puerto (Jaén).

JIMENEZ D. Romualdo (La Carolina).—Divisa caña y azul celeste.

LOPEZ QUIJANO D. Jenaro.—Siles (Jaén).—Divisa azul, blanca y rosa.

OLEA D. Eduardo (antes marqués de Villavarta).—Divisa negra y oro viejo.—Representante: D. Tomás Mazzantini, Fortuny, 2. Madrid.

PEREZ D. Antonio (antes Gama).—Plaza de la Libertad, Salamanca.

PEREZ TABERNERO D. Graciliano y D. Argimiro.—Divisa azul celeste, rosa y caña.—Salamanca. Matilla de los Caños.

VALLE D. Teodoro (hoy propiedad de D. Dionisio Peláez).—Jorge Juan, 25, 1.º izqda. Madrid.—Divisa azul celeste y encarnada.

VILLAGODIO excelentísimo señor marqués de.—Divisa amarilla y blanca. Licenciado Pozas, 4. Bilbao.

ARTE TAURINO

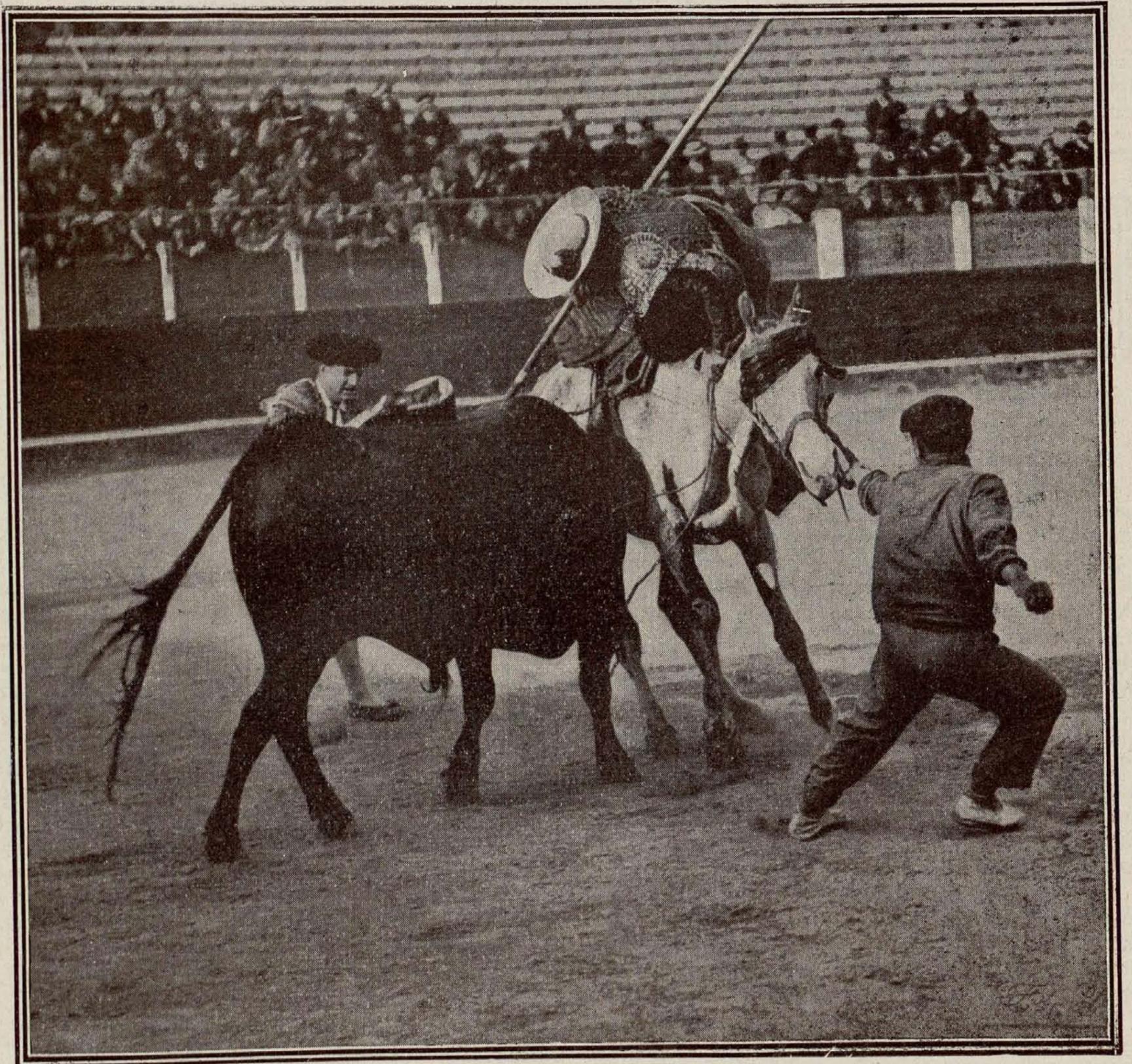
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Año II. — Núm. 90

Oficinas y talleres: Ferraz, 21
TELÉFONO NUM. 3.558

24 de Diciembre de 1912

DE LA ULTIMA TEMPORADA



Un gran puyazo de «Zurito».

Fot. Rodero.

ALEJANDRO IRALA

Entre la pléyade de toreros que de poco tiempo á esta parte va dando Bilbao, esa tierra pródiga en tantas cosas buenas, va oyéndose repetidas veces un nombre: el de Alejandro Irala.

Parece que no, y la lucha para salir de la obscuridad del montón anónimo es lo más temible que rodea á los principiantes; porque después, ya vencido este gran inconveniente, entran las discusiones, las opiniones encontradas al analizar el trabajo; se tienen en cuenta los méritos contraídos, se aprecia el puesto que se ocupa en el escalafón; pero al comenzar el espinoso camino del arte, todos son en contra del que empieza; nadie cree que un desconocido pueda llegar á ser un *Guerrita* ó un *Frascuero*, y la mofa y la burla son las eternas contestaciones á cualquiera petición de trabajo.

Por eso decimos que quien llega á romper el hielo de la indiferencia, el que logra, como Irala, que su nombre suene entre los cientos de coletudos que sustentan Bilbao, por fuerza ha de tener algo extraordi-

nario, algo excepcional de que los otros compañeros carecen.

Alejandro Irala comienza la profesión ahora; es un joven animoso y lleno de voluntad, que quiere vencer, y con esas dos propiedades y un poquillo más, no cabe duda que el triunfo ha de ser suyo.

Como el muchacho empieza ahora, como quien dice, renunciamos á insertar su biografía, que aun no contará un par de fechas interesantes para la afición.

Baste decir que Irala se va abriendo camino; que este año ha hecho una brillante campaña; que ya ha logrado lo que muchos no han conseguido: tener fechas ajustadas para el 1913 (25 de Agosto y 1.º de Septiembre en Villazo; 18, en Carranza, y está en tratos con Bilbao, Burdeos, Gijón, Zaragoza y Castro Urdiales), y que ARTE TAURINO, que todo lo aguarda de los jóvenes, espera que Irala sea el continuador de esa gran dinastía que fundaran D. Luis Mazzantini y Cocherito de Bilbao.

Los bautismos de sangre.

EL DE "COCHERITO"

XVI

No hace mucho estuve con varios amigos en San Fernando de Jarama á devolver á Cástor Jauregui-beitia Ibarra, *Cocherito*, un tomo de *La Lidia* que me había dejado para evacuar una consulta. Por cierto que en uno de los ejemplares de tan singular periódico ya se lamentaba un crítico de que en la Plaza de Madrid se lidiaban novillos de tres y cuatro años en las corridas de toros. ¡Y conste que dicha *Lidia* era del año 1883! Tomen nota de ello los que nos atormentan perpetuamente con las corridas de *entonces*, con los toros de antes; y los que creen de buena fe que lo que hoy vemos en las Plazas no son sino parodias de aquellas terroríficas luchas de toros de seis y siete años, con diez ó doce cuernos, que soportaban cuarenta y nueve puyas y echaban á perder treinta y dos ó treinta y dos caballos y medio.

Y, á lo que íbamos; estuve un rato con *Cochero* (otra de las víctimas de ese empresario D. Indalecio Mosquera, que, según algunos, contrató á todos los diestros que valían un poco), que hacía los últimos preparativos de su viaje á América.

Cocherito de Bilbao, por varias razones, se merece él solo un abultado volumen. Es uno de los toreros de más complicada psicología, de los que más se prestan y merecen ser estudiados.

Comienza por nacer en un país antitorero, que Cástor transforma en la Andalucía taurina del Norte; á la mitad de su carrera tropieza con la Em-

presa de Madrid, que no le contrata, y aquel año, en lugar de hundirse, fué precisamente el que más corridas toreó.

Y eso es como torero, que, como hombre, tiene tela para estar hablando de él un rato; porque él es cazador, pescador, pero pescador que se ha gastado un dineral en cañas y demás atributos de la pesca; es fotógrafo, y habla de Goerz y de Zeiss como el propio Campúa; dicho áya me enseñó un objetivo que acababa de adquirir en mil y pico de pesetas; es un reputadísimo «chofer», cosa de que doy fe, pues habré ido con él dos ó tres horas en «auto», repartidas en cuatro ó cinco viajes, y en ese tiempo he rezado más Padrenuestros á Santa Rita de Casia que en el resto de mi vida; aquello era volar, y á cada paso estábamos á dos milímetros del Este, viajáramos en la dirección que viajáramos; pero cuando ya comenzaba uno á hacer gimnasia viendo encima el horrible batacazo, el sangriento choque, ¡cataplum!, un imperceptible movimiento del volante, una patada al freno, un cambio de velocidad, nos salvaba la vida.

Y, *Cochero*, además de notable lidiador, cazador, fotógrafo, pescador, automovilista, mecanógrafo vascongado y alguna otra cosa que se me olvida, es lo mejor que se puede ser en este mundo: propietario; pero propietario de un pintoresco y precioso hotel en San Fernando de Jarama.

Sin perjuicio de dedicar otro día unas letras á esta hermosa posesión, diremos que en ella tiene Cástor un jardín cercado con férrea y artística ver-

ja; cocheras (que no podían faltar en casa del *Cochero*); un despacho de ministro de la Corona más que de matador de toros (con una gran biblioteca, en la que figuran todos los *Episodios Nacionales*, la colección completa de *La Lidia*, la del *Sol y Sombra*, etc., etc.), cuarto de baño, una bodega mejor servida que la del mejor restaurant, calefacción... y, además, y, sobre todo, en esa deliciosa finca, que

El bautismo de sangre de este matador no es nada inédito; consta ya en un precioso libro titulado *Cocherito*, obra del estimado escritor y gran aficionado D. Federico Morena, y de ella voy á copiar el relato de la primera cogida del *chimbo*.

Ocurrió en Azpeitia el 1.º de Agosto de 1898, es decir, un par de años antes de que debutara como novillero en Madrid.



parece un nido de amores, tiene Cástor á su cariñosa madre y á su gentil y hermosa hermana, víctima de su propia bondad, pues cada visita que hacemos los amigos á San Fernando, se resuelve en una lata tremenda, insoportable para ella.

Ahora noto que se me va terminando el papel y aun no he hablado del objeto principal de este artículo, del bautismo sangriento de Cástor. Pero ello no ha sido una distracción, ha sido un recurso.

Iba *Cocherito*, como banderillero, á las órdenes de Francisco Bernal, *el Aseao*, y al intentar poner un par de banderillas al quiebro, á un toro de Zapata, fué cogido por él, resultando con dos heridas: una muy grave, en la ingle, y otra leve en una pierna.

Estuvo luchando con la muerte varios días á causa de la hemorragia; y durante un mes permaneció;

solícitamente atendido, en la Casa de Misericordia de Azpeitia.

La robusta naturaleza del torero y la ciencia médica lograron que el muchacho sanara, y éste en lugar de asustarse por el accidente echó con la cogida nuevos bríos y subió, hasta colocarse en la cumbre por derecho propio.

El haber quitado en pública subasta la plaza de Madrid á Mosquera un paisano de *Cocherito* ha hecho que éste sea en el día una figura de actualidad. Nosotros esperamos con verdadera impaciencia la próxima temporada por muchos motivos, siendo

1904.....	5
1905.....	27
1906.....	29
1907.....	29
1908.....	34
1909.....	43
1910.....	46
1911.....	59
1912.....	42

que hacen un total de 314 corridas; unidas á éstas las 61 toreadas en América, según el presente detalle:



uno de ellos volver á aplaudir á Cástor, que triunfará grandemente en la corte como triunfó de novillero, y como hace presumir su brillante historia, pues *Cocherito* es uno de los toreros que mejor carrera llevan.

A pesar de varias cogidas graves, que le han restado muchas corridas, y sin contar las temporadas de América, en donde es uno de los matadores predilectos, Cástor Ibarra, en España, Portugal y Francia, desde que tomó la alternativa el 16 de Septiembre de 1904 (en la 14 de abono, con ocho de Ibarra y alternando con los diestros Antonio Fuentes, Ricardo Torres, *Bombita*, y *Machaquito*), ha toreado:

1905-906 Méjico.....	14 corridas.
1907-908 Lima.....	11 »
1908-909 Lima.....	7 »
1909-910 Méjico.....	17 »
1910-911 Méjico.....	12 »

hacen un total de 375 corridas toreadas en nueve años de alternativa (sin contar las que actualmente está toreado en Méjico, adonde va ¡por cuarta vez!) lo que dice en su favor (y también en el de su entendido apoderado D. Juan Manuel Rodríguez) más que todos los silogismos que pretenden emplearse en contra.

Don Pepe.



Valencia.--Una becerrada



Con un llenazo, que de seguro hizo sonreír á don Evelio al pensar en el 50 por 100 de marras, se celebró en la Plaza de Toros la becerrada anunciada, en la cual, como es sabido, tomaban parte la flor y nata de los toreros de la tierra.

Presidieron la fiesta las simpáticas y bellas tiples Pilar Martí, Pepita Alcácer, Consuelito Hidal-

pitalista que se arrojó al ruedo y que fué muy aplaudido.

Los becerros voluntarios y con poco poder, por lo que no se prestaron á que hicieran filigranas los matadores.

La segunda parte del espectáculo resultó divertida, abundando en ella los incidentes cómicos pro-



La Presidencia de la corrida.

go y Amparo Martí, asesoradas por el gran Patricio León.

Recogió la llave la hermosa tiple Amparo Wieden, ataviada con rico traje á la Jerezana, escuchando muchas palmas por lo bien que cumplió su cometido.

La primera parte de la fiesta se componía de la lidia y muerte de dos becerros, los cuales murieron á manos de los conocidos aficionados Antonio Perez, *Morrut*, y Miguel Lloris, que tumbaron á sus enemigos de una estocada el primero y de otra estocada y un descabello el segundo, siendo ambos aplaudidos.

Banderilleó y toreó á este becerro un diminuto ca-

pitas de estas corridas en las que se trocan los papeles.

Se lidiaron cuatro utrerros de la ganadería de don Eduardo Albacar, que dieron bastante juego.

El banderillero *Morenito de Valencia*, que actuó de primer matador, recibió al primero con un soberbio y ceñidísimo cambio de rodillas, que de seguro no lo daba mejor el *señó* Fernando *el Gallo*, y luego toreó por verónicas, parando más que un guardacantón, por lo que cosechó más palmas que hay en Elche.

Cambió un par de las cortas como el propio *Gordito* (padre).

Cerraron el tercio *Copao* y *Petreño* con un par

cada uno, muy *igualito* el de *Copao*, y bueno el del otro.

Con la muleta hizo *Morcinito* una faena de lucimiento, y mató á su enemigo de un pinchazo citando á recibir y ura estocada buena á volapié.

Blanquet procuró en el segundo obscurecer con el capote las primorosas faenas de su matador Rafael Gómez, y de seguro lo consiguió, á juzgar por los aplausos del público, que saboreaba con gusto el arte puro de *Blanquet*.

¡Vaya clasicismo!

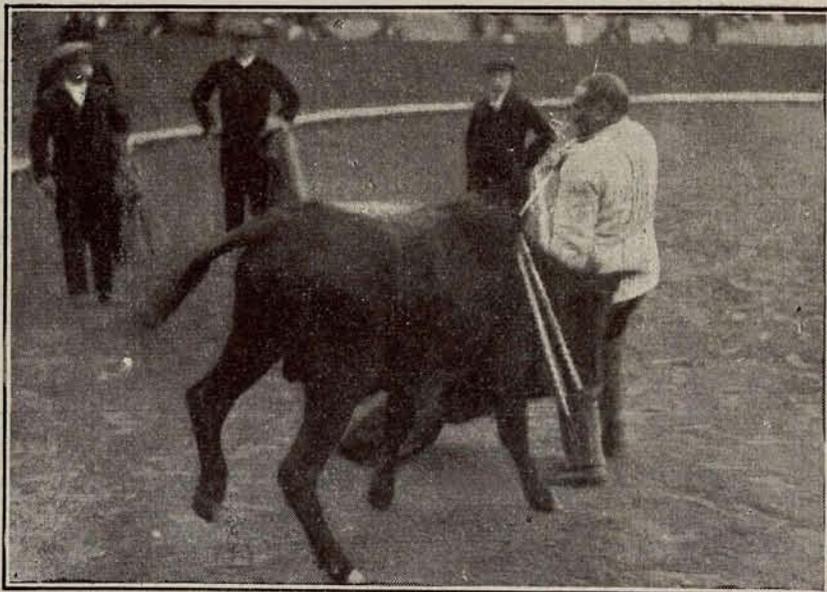
Después de un soberbio par de banderillas de *Blanquet*, que le valió una ovación, clavó *Gordet* un buen par, habiendo sido antes derribado por el urrero sin consecuencias; *Cortijano* cerró con medio regular.

Blanquet se dirigió á su novillo, que era bronco y difícil, realizando una inteligentísima faena de muleta propia de un consumado matador de toros.

Una vez igualado el morucho, arma *Blanquet* el estoque con la mano izquierda, y en esta disposición mata al bicho de un buen pinchazo y media tendida. (Ovación.)

Pala lanceó al tercero empleando un dulce balanceo y acompañando al bicho con su abultado abómen.

Pepín clavó un par superior, que se aplaudió por



El popular *Morrut* haciendo lo suyo.

su acabada ejecución, y Pala terminó con dos soberbios pares.

Toreó de muleta á tiempo de garrotín y suelta un estoconazo soberbio, que fué premiado con una ovación y la oreja del morucho.

Sus compañeros lo llevaron á hombros hasta la presidencia, haciendo alarde de una fuerza hercúlea al cargar con los 120 kilos que pesa el *socio*. ¡Vaya humanidad!

Trallero toreó de capa al último muy aceptablemente.

Entre *Pepín*, *Copao* y *Petreño* le clavaron cuatro pares al de *Albacar*, siendo superior el del primero y regulares los de los últimos.

Trallero brindó con algún trabajo por no tener facilidad de palabra, según dijo, sonriéndose por ello las presidentas, y tras breve faena de muleta terminó con el toro y con la fiesta de media estocada superior.

El *Valenciano* dirigió con mucho acierto la lidia de los dos primeros becerros y ayudó eficazmente en los restantes.

El público salió satisfechísimo del resultado de la corrida, habiendo demostrado con su asistencia á la Plaza sus simpatías por los toreros de la tierra.

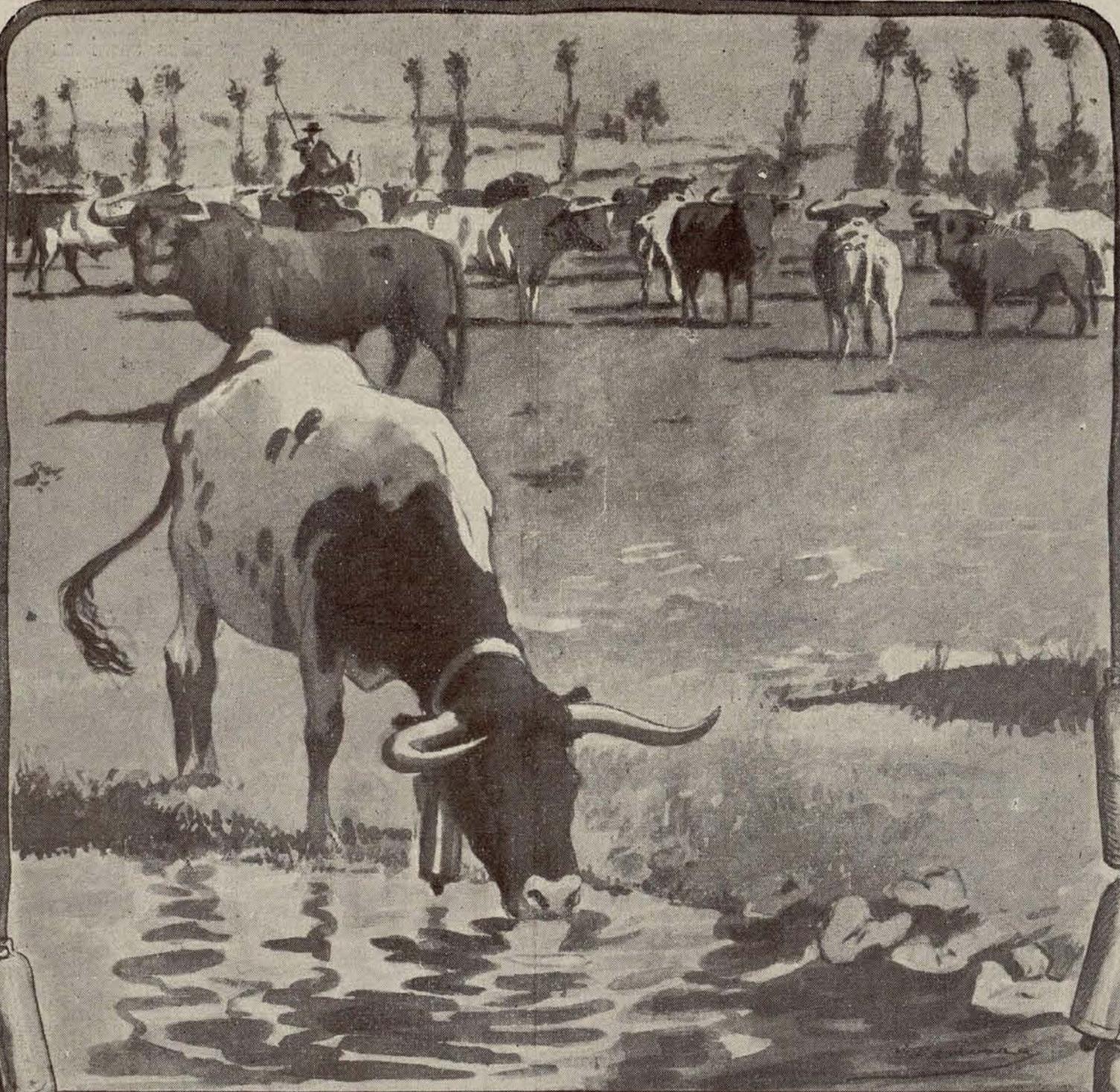
Que les aproveche el pavo.

Castoreño.



Blanquet matando con la zurda.

(Fots. G. Durán.)



LOS=CABESTROS=PASAN

I

Hay en el campo una serena calma
Con trágicos rumbros de cencerros.
Entre los toros pasan lentamente
Desfilando tranquilos los cabestros:
Unos son blancos con retintas sombras,
Blancos son otros con lunares negros,
Y llevan los collares blasonados
Con la señal del primitivo hierro.
Y recorren, solemnes, la piara,
Siempre tardos, magníficos, señeros.
Parecen los altivos guardianes
Que á las fieras vigilan en silencio.
Y dan la sensación de una paz fuerte,
De un valor resignado, noble ejemplo.

A los caminos miran soñadores,
¡ Oh, los caminos de los días supremos !
Cual si quisieran emprender la ruta
Llevando á los novillos al encierro.
Y añoran las veredas soleadas
Y las sentidas coplas del vaquero ;
El trotar de los ágiles caballos,
¡ El grupo de los toros pintoresco,
Bajo la luz de Junio en la campiña,
Entre los trigos de amapolas llenos !

II

Pacen los toros, mugen y pelean,
Entre las palmas del cerrado inmenso.
Pasan por la manada solitarios
Y con grave reposo los cabestros,

Soñando con las rutas ya cercanas,
 Separando á los toros pendencieros...
 Desfilan por las vallas ; se detienen
 Para mojar en el arroyo el belfo ;
 Acarician la yerba con dulzura,
 La yerba de estos prados abrileños,
 Que aun guarda la frescura del rocío...
 Las luminosas cumbres de los cerros
 Registran los enormes visionarios,
 Y quedan como extáticos, suspensos.
 ¡ Paréceme que escuchan los murmullos

De las famosas Plazas, en el viento!
 Contemplan nuevamente los caminos
 Que les traen el aroma del recuerdo,
 Hazañas de bravura prodigiosa,
 De corridas espléndidas el eco.
 ¡ Estos bueyes simbólicos semejan
 En la paz de la cumbre un friso heleno!
 Hay en el campo una serena calma
 Con trágicos rumores de cencerros.

F. Cortines y Murube.

✻ ✻ LAS NOVILLADAS DE ANTAÑO ✻ ✻

Sin que intentemos describir lo que antaño eran las novilladas, pues ya lo hizo concienzudamente Pascual Millán en su notable libro *Los novillos*, dedicaremos hoy un recuerdo á aquellas simpáticas fiestas de invierno, desaparecidas ya, por completo, de las costumbres populares madrileñas.

Como es sabido, constaban de cuatro partes: mogiganga, toros de puntas, embolados *para los aficionados que gustasen bajar al redondel* y fuegos artificiales.

La mogiganga era una pantomima ingeniosa, en la que, por lo regular, se ponían en acción, ridiculizándolos, asuntos de actualidad popular, novelescos ó históricos, á los que ponía desastroso remate un novillo ó vaquilla embolados. Seguían los toros de puntas, estoqueados por matadores que en los carteles de las corridas formales solían figurar en calidad de *media espada*, y bien puede asegurarse que muy pocos escalaron los primeros puestos de la tauromaquia sin haber pasado por este grado de la carrera: grado que ningún desprestigio profesional implicaba, puesto que los toros de puntas de las novilladas aquellas no desmerecían en edad ni en condiciones (quiere decir que no eran defectuosos ni desecho de tiente) de los lidiados en corrida formal.

Desde Francisco Montes á *Lagartijo*, pasando por *Cúchares*, *Chiclanero*, Cayetano Sanz, Domínguez y demás glorias del arte, ninguno dejó de figurar en los carteles de las novilladas, y todos, cuál más cuál menos, ganaron abundantes palmas y sus buenos cuatrocientos reales, que era lo que *espléndidamente* se pagaba al matador por enviar al desolladero los dos toros de esta clase que era costumbre lidiar.

Estas fiestas solían tener alguna adición á cargo de tal ó cual aficionado deseoso de lucir su habilidad

é intrepidez á costa, generalmente, de su pobre pellejo, que no siempre salía con la integridad que para el nuestro todos deseamos.

A docenas caían sobre la Empresa y el jefe político, como entonces se llamaba al hoy cargo de gobernador, los ofrecimientos de ejecutar suertes *nuevas y nunca vistas*, tales como picar montados sobre un buey, sobre otro hombre, poner banderillas atados de pies y manos ó dar la lanzada de á pie completamente amarrado.

Esta última suerte, que, como es sabido, consiste en esperar de rodillas, cerca de los toriles, la salida del toro para clavarle la lanza en el testuz en el momento que la fiera humilla y hace por el bulto, de gran precisión y de cogida segura si no acierta al primer intento, se comprometió á ejecutarla, allá por el año 1836, un tal Francisco Ferrer «á ocho pasos del toril y amarrado de los cuatro remos». El intrépido solicitante, pues lo pidió por medio de instancia á la Junta del Hospital general, reclamaba por única recompensa, «que si salía herido se le asistiere en aquella real casa».

Lo que sería la parte correspondiente á los embolados, no hay que describirla, pues hasta nuestros días ha llegado el número para baldón de la Empresa que lo pone y autoridad que lo consiente.

En la Biblioteca Nacional se conservan algunos bocetos en colores del efecto de las piezas de fuegos de artificio elaboradas exclusivamente para final de estas fiestas, que demuestran fué el de la pirotécnica un arte cuidado y cultivado en aquella época, en la que por el módico precio de dos á cuatro reales pasaban los madrileños una tarde entretenida con los emocionantes festejos que se apuntaban.

Paco Rígores.



EL TOREO ❁ ❁ MEJICO



Presentación de "Cocherito"

24 de Noviembre.

A pesar de los grandes precios de esta corrida (cuatro pesos la entrada), se verificó con gran entusiasmo y animación el debut de Cástor Ibarra, *Cocherito*, que aquí cuenta con numerosas simpatías, como lo prueba el número de via-

caran la espina del fracaso anterior, no lo consiguieron sino á medias.

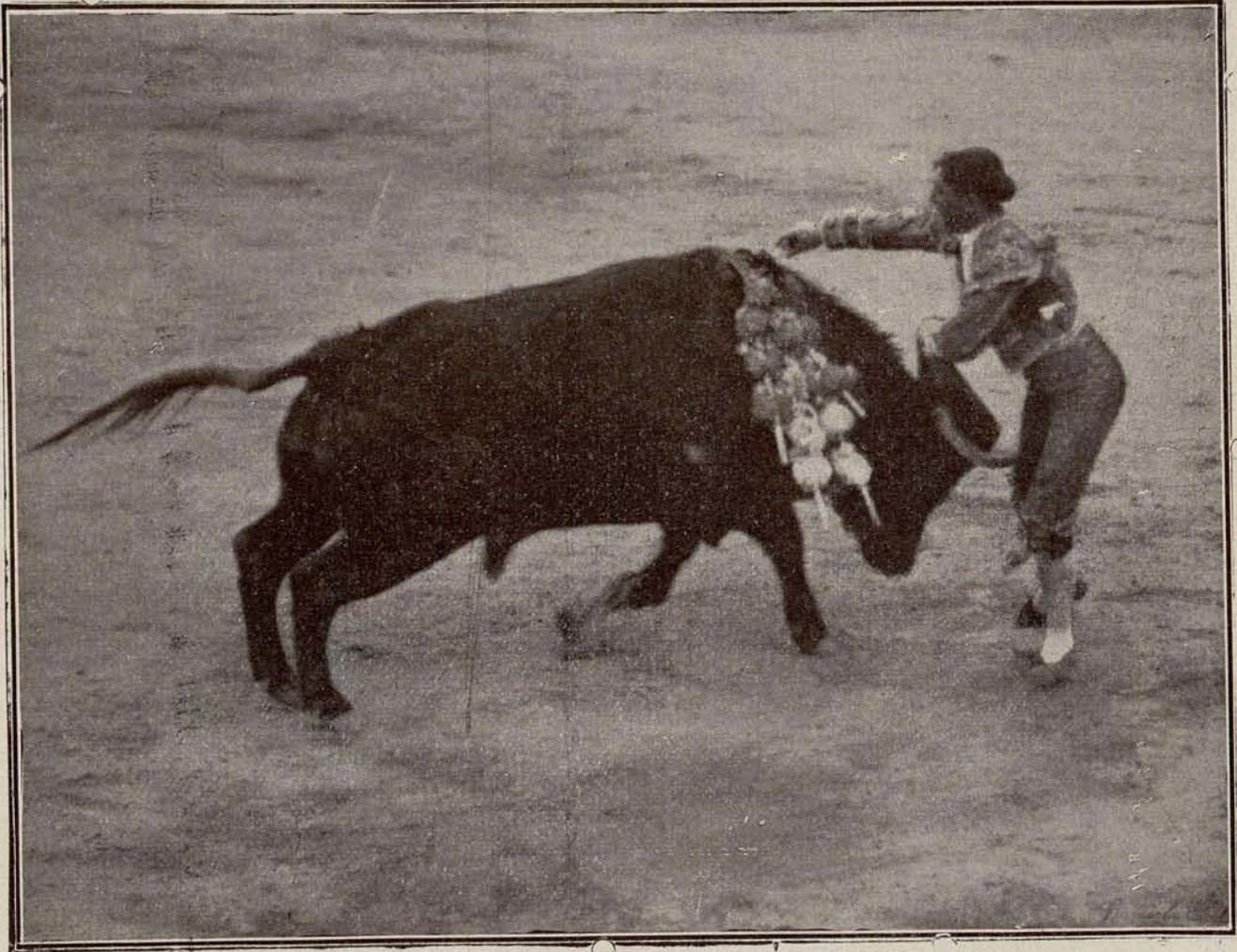
Los toros estuvieron bien presentados, grandes, finos y con buenas armas; pero respecto á bravura dejaron bastante que desear, aunque ninguno tuvo malas ideas para los lidiadores.

El mejor fué el del lugar de ho-

en sucesivas corridas salgan los toros mejores, y nunca peores que los corridos el 24 de Noviembre último.

Y vamos á pasar al capítulo de los maestros.

El público recibió con verdadero cariño á Cástor J. Ibarra, diestro que por su buen arte, su mucha valentía y su mayor voluntad no



Una colosal estocada de *Cocherito* en su tercero.

jes que va celebrando á tierras americanas, durante su breve y lucida carrera.

Para acompañar al debutante se contrató á Curro Martín Vázquez, ese buen matador que parece viene este año dispuesto á colocarse donde los primeros.

Los toros elegidos fueron de Tepeyahualco, y aunque se esperaba que los Sres. Muñoz se sa-

nor, el quinto, que aguantó á ley seis puyazos, derribando en todos y matando tres jacas.

Los dos primeros llegaron manos á la muerte, pero en varas y banderillas cumplieron su misión.

En resumen, el público no salió descontento del ganado, aunque contribuyó á enfriar al primero la faenita de los dos citados.

En fin, lo que hace falta es que

puede menos de ganarse al auditorio donde quiera que se presente.

Aquí fué recibido, como se merecía, con verdadera y amistosa solemnidad.

En el que rompió Plaza, que ya hemos dicho que se apagó por completo en el primer tercio, hubiera fracasado cualquiera que no viniese con los deseos de *Cocherito*. No obstante, el bilbaíno

logró conquistar infinidad de palmas en cuatro verónicas y en algunos quites, que remató ciñéndose con suma valentía.

No contento con esto, cogió las banderillas y colgó un buen par de frente y uno doble, igualando en la cara de la res con suma elegancia.

Con una faena breve y apropiada, que remató con media tendida y una en lo alto, echó á redar al mayor manso que le cupo en suerte.

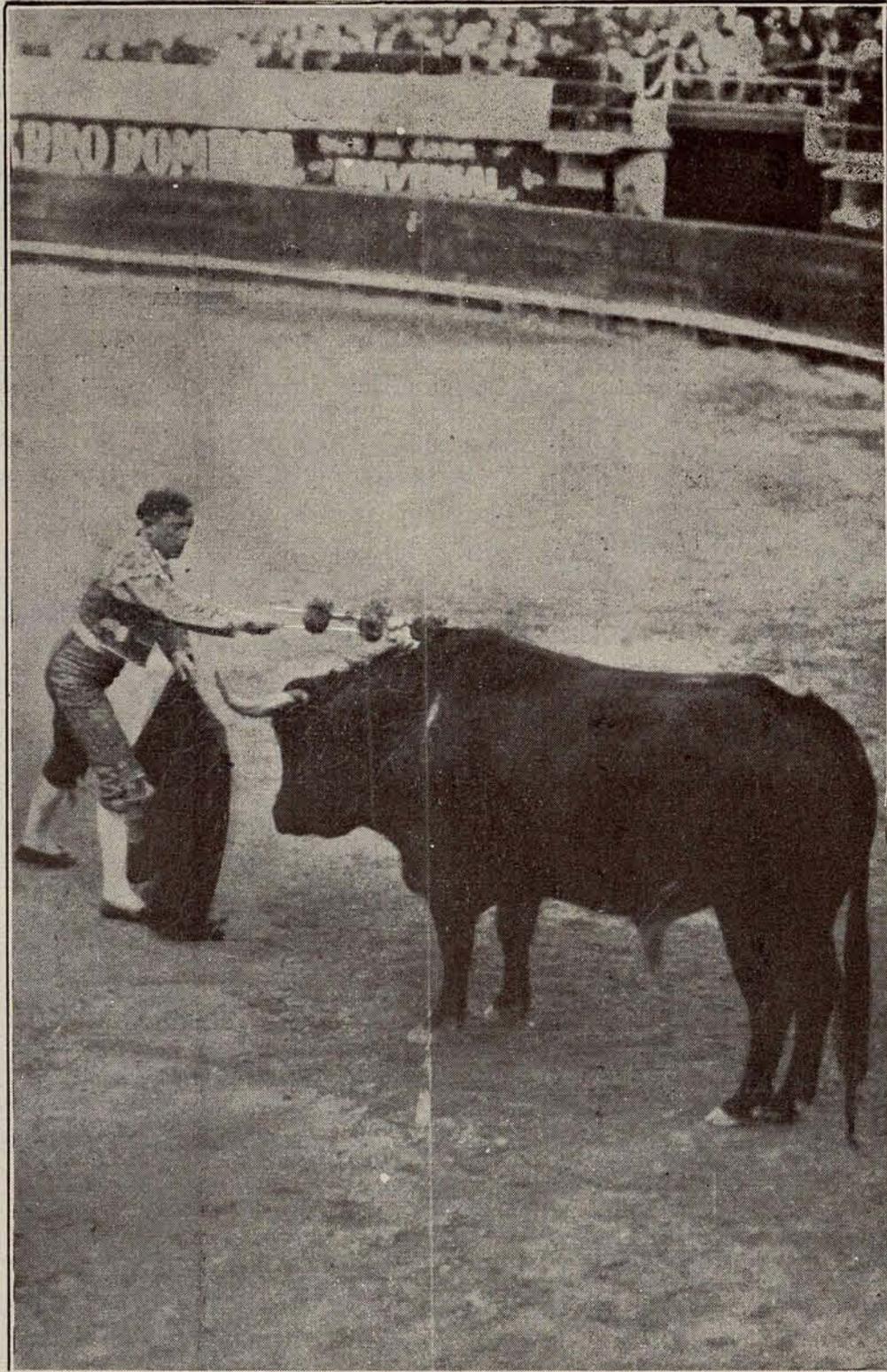
En el segundo suyo, que se prestaba ya á más cosas, fué aplaudidísimo el joven Ibarra en unas verónicas superiores que provocaron una estruendosa ovación. Hizo la faena de quites variadísima y elegante, conquistando nuevas palmas.

Con la franela ejecutó una faena lucida y ceñida en extremo para meter en la suerte natural una gran estocada. Descabelló al primer intento, escuchando palmas á granel y dando la vuelta al ruedo.

En el quinto, en ese toro que va hemos alabado por sus muchas y buenas cualidades, consiguió *Cochero* un triunfo extra, colosal.

Primero toreó por verónicas, navarras y largas cambiadas, todo superior. Vuelve á coger los palos, y dejó en las agujas un par de primera, que coreó la charanga con las inevitables dianas. Y una vez terminado el tercio puso cátedra con la muleta, ejecutando á la perfección, y como si se tratara de una escuela taurina, todo género de pases elegantes y vistosos, de pecho, naturales, ayudados, por bajo, de pie y de rodillas, etcétera, etc.

Cástor se perfila cuando lo cree oportuno, y coloca, al volapié, una colosal estocada. *Cocherito* saca el estoque valiéndose de una banderilla, le corre hasta el testuz



Cochero después de una estocada.

y descabella á la primera intenciona.

Ovación entusiasta y vuelta al ruedo.

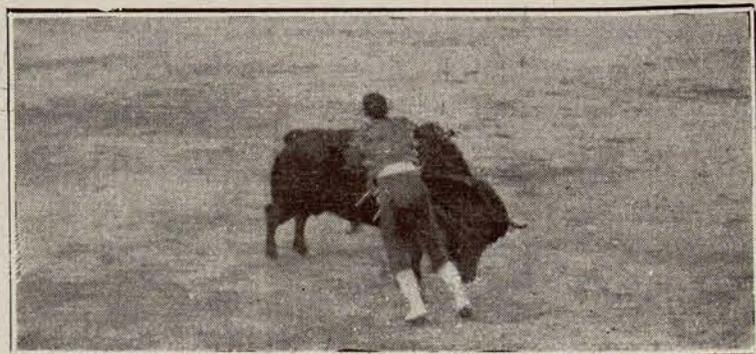
Conste, pues, que el espada bil-

baño ha gustado extraordinariamente en todo al reaparecer en Méjico el año 1912.

Mucho tenía que luchar Vázquez para no desmerecer al lado de su



Vázquez perfilándose.



Vázquez entrando á matar.



Cochero pasando de muleta.



El debutante en un adorno.

compañero, gran torero y bastante buen matador; pero Curro no es de los que se amilanan porque crezcan las dificultades, y salió con deseos de palmas, y ya verán ustedes lo que hizo.

En el segundo de la tarde, manso perdido, como ya se ha consignado, no tiró Vázquez sino á quitárselo de encima. Le pretendió torear por verónicas y nada pudo hacer; visto lo cual, en el último tercio pasó de muleta brevemente, y arreó una honda con los terrenos cambiados que hizo doblar al de Tepe.

En su segundo, un borreguito, por lo bravo y por lo noble, trabajó Curro con una voluntad en quites y en verónicas, oyendo merecidas palmas.

En la hora suprema se ciñó con la esarlata como una persona mayor, en los pases de pecho y naturales que compusieron la faena, y en cuanto aliñó á su adversario metió, entrando recto, muy recto, una gran estocada. (Gran ovación.)

En el que cerró plaza, que era bravo, aunque de escaso poder, y llegó á la muerte sumamente apuradillo, hizo Curro una faena corta y buena, la cual coronó con otra buena estocada en las propias agujas.

Se me olvidaba decir que Vázquez banderilleó valientemente uno de los toros de *Cocherito*.

Los demás.—Las cuadrillas, en general, cumplieron muy acertada-

mente; casi mejor que de costumbre.

Entre los picadores de vara larga, sobresalieron *Farfán*, en el quinto, *Céntimo* y *Conejo*.

En la brega y banderilleando, Vilches, *Pulga*, *Marinero* y *Patatero*.

El madrileño Vilches se vió comprometidísimo al poner un gran par, debido al cabeceo que para defenderse empleó el astado. La cosa no pasó de un pequeño susto.

Dícese que en la próxima corrida se doctorará nuestro paisano Merced Gómez.

Con él alternarán en la lidia y muerte de seis toros de Piedras Negras *Morenito de Algeciras* y *Bienvenida*.

El Corresponsal.



Castor en el segundo.



Una buena verónica del bilbaíno

“TOROS Y TOREROS PARA 1913”

Este notable libro de crítica y estadística taurina, de imprescindible necesidad para todo el que por alguna causa se interese por las corridas de toros, ha logrado un merecidísimo triunfo.

La obra de D. Manuel Serrano G. Vao, *Dulzuras*,

ha obtenido en el presente año igual éxito que los anteriores, estando ya muy próxima á agotarse.

Toros y Toreros para 1912 se vende en las principales librerías de España al inverosímil precio de tres pesetas.



Enagüistas y sabandijistas.



Una de las características más curiosas de nuestra fiesta nacional es, sin duda, el apasionamiento de los aficionados por ciertos diestros.

Estos entusiasmos son muy variados.

Conversamos con un taurómaco, y cuando menos se espera, nos dice:

—¡ Quien viene quitando muchos moños este año es el *Barrenderito chico*!



—¿Algún peluquero de señoras?—preguntamos distraidamente.

—¡Ca! ¡Es posible que no le conozcas! ¡¡ Un gran torero!! Lleva despachadas tres corridas, y en las tres ha quedado á gran altura.

—¿Qué, sufrió muchas cogidas?

Y tras hablar del incógnito torero más de una hora interminable, resulta que si no es su apoderado (lo más probable), son paisanos ó es cuñado del peluquero que sirve al *diestro* de sus entusiasmos.

Así y todo, estos partidarios resultan una bicoca al lado de los apasionados de verdad. Sienten sus fracasos más que el propio interesado, y disfrutan de los éxitos como si su favorito les diese un tanto por ciento de la fama que adquiere.

Invariablemente, en su habitación ocupan los puestos de honor media docena de retratos de su ídolo en otras tantas posturitas. Lleva cuenta de las novilladas que torea y *de las que pierde por diferentes causas*; sabe toda su historia, desde que vió la luz hasta la última faena realizada, y cuando tiene alguna cogida, el primer telegrama que recibe el diestro es de aquel amigo... al cual no tiene el gusto de conocer.

Recuerdo una visita que hice á uno de estos ex-céntricos.

Cuando entré en su habitación me extrañó una vitrina llena de mil chucherías.

—¿Qué tienes ahí?—le pregunté.

—¡ Son recuerdos del *Pacotilla*!—contestó con acento solemne.

Me acerqué, y trabajosamente contuve la risa que

aquellos objetos me incitaban. Debajo de un pedacito de tela blanca se leía:

«Trozo de calzoncillo arrancado al *Pacotilla* por un toro de Miura en la corrida celebrada en Villataja el...»

Al otro lado había un piñón cosido á un cartoncito, que decía:

«Uno de los piñones donde tropezó el *Pacotilla* las diez y seis veces que entró á matar un burel de la ganadería de Martínez.»

«El toro fué devuelto al corral.»

«Los piñones habían sido colocados por sus acérrimos enemigos.»

Más allá un frasco de vino y una etiqueta que explicaba:

«Parte del vino sublimado recogido á la entrada de la Plaza de Feriete, y que los contrarios del *Pacotilla* llevaban para ofrecérselo con objeto de envenenarle.»

Por último, al lado, un cigarro y la siguiente inscripción:

«Cigarro de la Tabacalera Española que los *antipacotillistas* arrojaron con intención de que reventase.»

Y así, hasta llenar todo un armario.

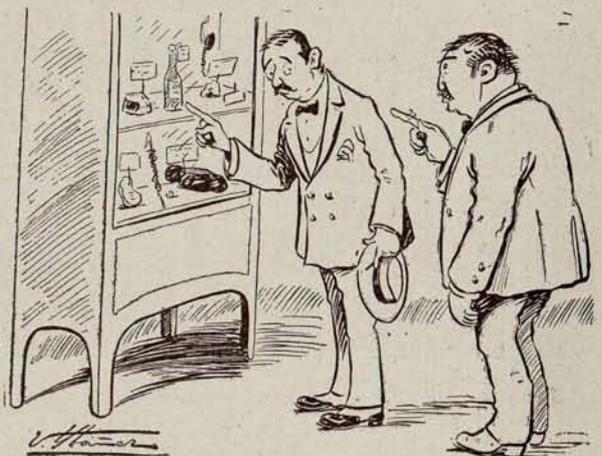
Estos *entusiastas* son los que vuelven loco al redactor encargado de la ímproba tarea de contestar sus preguntas, pues como necesitan completar el museo, hacen preguntitas por este estilo:

¿Cuántos pelos tiene el *Trampillas* en la coleta?

¿Qué días se limpia los callos el *Chirimboito*?

¿Sueña alto el *Merengue chico*?

Etcétera, etcétera...



Hablar mal de su ídolo á uno de estos *aficionados* es buscar una cuestión personal. Ellos son los que en la Plaza encuentran superior todo lo que hace *su* torero, y detestable, por bueno que sea, el trabajo de los que con él alternan.

¡¡ Así están poniendo á la fiesta nacional!!

El Doctor Begece.

(Dibujos de Ibáñez.)

Noticias y comentarios

Villagodio.

Ha llegado á Madrid el aplaudido ganadero bilbaíno señor marqués de Villagodio, quien por lo visto va á ser este año uno de los predilectos de las Empresas, pues ya tiene varias corridas vendidas para Logroño, San Sebastián, Victoria y el Mediodía de Francia.

Desde Murcia.

Nuestro estimado corresponsal en Murcia D. José García Serrano, nos dice que una potente Empresa sevillana ha solicitado, por cinco años, la Plaza de aquella ciudad.

De vencerse algunas dificultades, en Marzo comenzarán las corridas, inaugurándose la temporada con una, en la que torearán Posadas y Belmonte.

También nos dice dicho señor que el 25 del presente se verificará en Orihuela una novillada con elementos aceptables.

¡La muerte de «Machaquito»!

El día 18 del actual circuló por Madrid, sin que se sepa el origen, una noticia sensacional para la afición. Decíase que Francisco Martín Vázquez había pegado un par de tiros al reputado matador cordobés Rafael González.

Y como, según la Prensa mejicana, existía entre estos dos estoqueadores, desde una de las últimas corridas, cierto disgusto, por si el sevillano había toreado á un toro correspondiente al de Córdoba, el rumor creció como la espuma, y esto fué lo suficiente para que por la noche se voceara en Madrid «el asesinato de *Machaquito* en Méjico».

Afortunadamente para todos, la cosa no ha resultado más que un *canard* de muy mala fe, lanzado no sabemos con qué intención por algún desdichado ó algún gracioso de esos que tanto abundan en nuestra queridísima tierra.

Nuevo apoderado.

El valiente y aplaudido matador de toros madrileño Tomás Alarcón, *Mazzantimito*, ha conferido poderes para que le represente, al conocido aficionado D. Juan Cabello Salado, persona sumamente entendida en la materia.

Pésame.

Nuestro respetable amigo D. Honorio Riesgo pasa en los momentos actuales por la terrible desgracia de haber visto morir á su hijo D. Marcelino en la flor de la vida, cuando sólo contaba veinticuatro años, y por su talento y virtudes ya se había hecho acreedor á un lisonjero porvenir.

A los desconsolados padres del infortunado joven les enviamos sinceramente nuestro más sentido pésame.

Desde Lima.

En el Perú ha comenzado en el presente mes la temporada taurina con suma animación.

En las dos primeras corridas conquistaron muchas palmas *Flores*, *Corchaito* y *Ostioncito*.

En la corrida celebrada el día 15 se lidiaron seis toros de Asín, bravos y manejables, que echaron á perder ocho caballos.

Corchaito y *Flores*, muy aplaudidos y afortunados.

Pacomio Peribáñez, que debutaba en dicha corrida, obtuvo un éxito extraordinario. Al primero le mató muy bien, y en el segundo estuvo colosal; después de torearle por verónicas, de frente por detrás y por delante, le banderilleó al quiebro y le echó á rodar de una magnífica estocada. Salió de la Plaza en hombros de sus admiradores.

Adquisición.

El conocido aficionado sevillano

D. Félix Suárez ha adquirido la ganadería de D. José Lozano.

Bilbao.

La combinación para las corridas de las fiestas para el año próximo en esta capital, ha quedado ultimada en la forma siguiente:

Día 13 de Agosto. Toros de Murube, y matadores *Machaquito*, *Gallo* y *Cocherito*.

Día 18.—Reses de Concha y Sierra, y espadas *Machaquito*, Pastor y *Gallo*.

Día 19.—Ganado de Miura para *Machaquito*, Pastor y *Cocherito*.

Día 20.—Ocho toros de Parladé para *Machaquito*, Pastor, *Gallo* y *Cocherito*.

Y día 24.—Seis toros de Veragua, y espadas Pastor, *Gallo* y *Cocherito*.

Regreso.

Después de una larga excursión por Andalucía y Extremadura ha llegado á Madrid nuestro estimado amigo D. Manuel Eulate.

«La Puntilla».

Este notable periódico taurino, que con tanto acierto se viene publicando en Asturias, ha comenzado á insertar unas preciosas biografías de los principales lidiadores, debidas al distinguido escritor que firma sus trabajos el *Doctor Begecé*.

La primera del año.

Para la corrida de toros que en Marzo se celebrará en Castellón de la Plana, han sido contratados los notables diestros *Bombita*, *Gallo* y *Gallito*.

«Pinturas».

Este notable y aplaudido banderillero trabajará en la próxima temporada á las órdenes de *Gallito*.

≡ ARTE TAURINO ≡

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

La mejor y más completa revista de toros que se publica en España.

Informaciones gráficas de las corridas de toros, - Cuentos.
Anécdotas. - Informaciones de gran interés para el aficionado.
Colaboración de los mejores escritores taurinos. - Edición de
lujo en papel cuché. - Publica en todos los números, en forma
encuadernable, un suplemento de cuatro páginas del

Diccionario taurino ilustrado

Obra que cada día despierta mayor interés y que ha de ser el
libro indispensable para todos los entusiastas de la fiesta nacional.

Oficinas y talleres, Ferraz, 21. - Madrid.

En los primeros días del próximo mes
de Enero publicaremos un precioso

Número Almanaque

que contendrá, además de una artística
portada á varios colores, originales de
los más acreditados escritores, ilustra-
dos por los más notables dibujantes.